

La biblioteca de aula

Más que una biblioteca

La biblioteca de aula es un espacio de disfrute, de documentación, de aprendizaje y, en definitiva, de apertura al mundo que rodea a la niña y al niño.

■ **José Antonio Camacho Espinosa**
 Miembro del Seminario de Literatura
 Infantil y Juvenil de Guadalajara

QUÉ ES UNA BIBLIOTECA DE AULA

Las características del centro –desde una escuela unitaria hasta un colegio de 40 unidades–, la organización del mismo, la distribución de espacios o la arquitectura, van a determinar cómo va a ser la biblioteca de aula. En cualquier caso, podremos discutir el cómo, lo que no es discutible es la necesidad de este elemento dentro del aula de Educación Primaria.

En algunos casos, la biblioteca de aula puede ser no ya un rincón dentro de la misma clase, sino que puede tener su dependencia propia. Incluso biblioteca de aula y biblioteca de centro pueden ser una misma cosa. En otros, la estructura del ciclo y la organización del mismo permitirán tener un espacio común a varios niveles (1º-2º, 3º-4º) con una dotación más rica y con un espacio mejor adaptado. En otros, en fin, podrá ser una pequeña zona del aula con escaso mobiliario (armario, mesa y alguna silla) donde se coloquen los medios didácticos (libros y otros) que profesor y alumnos van a necesitar a lo largo del curso.

PARA QUÉ UNA BIBLIOTECA DE AULA

Si el espacio y la organización nos van a determinar cómo va a ser la biblioteca de aula, la edad de los niños con los que trabajemos, la metodología a seguir e incluso el proyecto educativo del centro serán los que orienten la finalidad de esta biblioteca.

La biblioteca servirá para el esparcimiento y el disfrute, encontrando los niños y las niñas en los libros aventuras, historias, vivencias que les ayuden a pasar un buen rato y a descubrir la vida. Antes de esto, incluso, la biblioteca de aula será un medio –entre otros– para el aprendizaje de la lecto-escritura. Será, asimismo, el punto de referencia donde alumnas y alumnos, profesoras y profesores acudan en busca de la información que cada día necesitamos en nuestra labor de enseñanza-aprendizaje. La biblioteca de aula puede ser mucho más: el banco de datos, el rincón de pasatiempos, el punto de información audiovisual... y, como no, para los mayores el medio de enfrentarse a una organización y de familiarizarse con el funcionamiento de algo que más tarde o más temprano van a encontrar mucho más desarrollado en una biblioteca pública, en el instituto o en la universidad.

CONTENIDO DE LA BIBLIOTECA DE AULA

Al ser, como ya hemos dicho, un centro –o un rincón– de uso diario y diverso, la biblioteca de aula puede llegar a convertirse más bien en un “*mini centro de recursos*” al que poder echar mano para cualquier tarea en la que se requiera una documentación o un material didáctico.

Si hacemos un reparto de espacios en ese (esos) armario donde ordenaremos los recursos, podemos contar con:

- **Libros para la lectura**, entendiendo como tal aquellos que no tienen como fin directo los aprendizajes “*académicos*”. Desde los más pequeños a los grupos de 12-14 años, dispondremos de:
 - Libros de imágenes.
 - Álbumes de gran formato.
 - Libros animados.
 - Libros de poesía, canciones, adivinanzas,...
 - Cuentos populares de la tradición.
 - Clásicos de la literatura para niños y jóvenes.
 - Leyendas.
 - Libros de autor: aventuras, novela corta, fantasía, ciencia ficción,...
 - Cómics.
 - Teatro.

No podemos extendernos en un análisis detallado de cada uno de estos apartados, ya que no es el lugar, ahora bien apuntaremos algunos datos a tener en cuenta:

– **La poesía** es una gran olvidada en las bibliotecas escolares. Procuremos que no lo sea en la nuestra. No obstante, para que el niño y la niña amen la poesía tienen que haberla disfrutado mucho a través del oído. Hay que cantarles y contarles mucho a los pequeños.

– **El teatro** es un medio magnífico para el desarrollo del lenguaje desde las primeras edades. El guiñol, las carretas, los títeres, los personajes disfrazados,... permiten en muchos casos la desinhibición y el desarrollo de la personalidad. La oferta no es excesiva, pero buscando podemos encontrar desde obras elementales hasta aquellas de gran embergadura para los mayores.

– **Para los pequeños** hay auténticas maravillas. Empezando por los libros sin texto, de cartón duro –incluso de plástico–, pasando por los álbumes de pocas palabras hasta llegar al cuento tradicional, sencillo, de estructura repetitiva que tanto gusta a los niños y niñas de la escuela infantil. Aquí no debemos olvidar las muchas posibilidades que ofrecen los libros gigantes o los libros móviles para narrar o contar a todo el grupo a la vez.

– **Para los primeros lectores**, además de esas colecciones de cuentos clásicos, las editoriales tienen

otras de autor con una gradación muy estudiada para que el lector se vaya enfrentando poco a poco a textos de mayor extensión y complejidad argumental creciente. ¡Cuidado! ¡No todo vale! A veces se nos pueden ir los ojos detrás de “*toda una colección*” magníficamente presentada, pero en su interior puede haber libros que jamás cojan nuestros alumnos con ganas. Hagamos nuestra propia colección. Hay que aprender a seleccionar. En este campo los propios lectores nos pueden ayudar; y mucho.

• **Libros de consulta:** aquí cabe incluir todos aquellos libros de los que se puede obtener información a la hora de estudiar un tema determinado o a la hora de desarrollar una unidad didáctica. También aquí cabría hacer una breve clasificación:

– **Libros de texto:** En nuestra biblioteca de aula puede –y debe– haber libros de texto de varias editoriales que permitan hacer un estudio más enriquecedor y con una visión menos estereotipada que la que da una sola editorial. Estos libros tienen la virtud –con excepciones– de estar adaptados en su lenguaje, contenido y diseño, a una edad determinada, siendo más o menos fácil la consulta de los mismos para nuestros alumnos y alumnas.

– **Monografías:** aquí incluiremos todos los libros que tienen un contenido más o menos monotemático y al que se acude cuando vamos a tratar deter-

minada unidad: “*La charca*”, “*Los insectos*”, “*Aviones*”, “*Barcos*”, “*La fotografía*”, “*Dinosaurios*”, “*La vida en Roma*”,... Ultimamente algunas editoriales han invadido el mercado con una oferta de gran calidad –sobre todo gráfica– a la que pueden acceder desde los primeros lectores hasta los mayores de la Primaria o las EE. Medias. En general se trata de traducciones y ofrecen a nuestro alumnado un recurso magnífico en determinados momentos.

– **Enciclopedias:** aunque el mercado también nos ofrece suficiente variedad, el campo está más restringido. Las hay de un único volumen, para una consulta breve y puntual, hasta de varios volúmenes donde la información será exhaustiva para un tema determinado. Ahora bien, sólo los mayores –y en algunos casos con buena preparación– pueden acceder a una enciclopedia y obtener de ella lo que ésta puede ofrecer.

– **Diccionarios:** el diccionario es un recurso imprescindible desde el momento en que alumnas y alumnos dominan la lectura y se enfrentan a textos con palabras desconocidas cuyo significado es imprescindible conocer. No obstante, **cualquier diccionario no sirve** para la biblioteca de aula. En los primeros cursos de Primaria será preciso un diccionario con no demasiadas entradas, de letra clara y de buen tamaño, en el que las palabras estén debidamente medidas en su contexto y donde la definición sea más intuitiva que conceptual. Antes, incluso, podemos recurrir a libros que, más que diccionarios, son vocabularios con apoyo casi exclusivo de la imagen. En los últimos cursos emplearemos ya diccionarios de gran formato, con definiciones claras y que mantengan no obstante el apoyo de la imagen. Para el uso del profesorado, dispondremos de un buen diccionario al que poder recurrir en cualquier momento, pues nuestro trabajo así lo requiere.

• **Libros de ocio:** aquí incluimos tanto aquellos que pueden servir para el desarrollo de actividades más o me-

(Continúa en pág 35)

I No todo vale! A veces se nos pueden ir los ojos detrás de “*toda una colección*” magníficamente presentada, pero en su interior puede haber libros que jamás cojan nuestros alumnos con ganas.

(Viene de pág 18)

nos lúdicas dentro del aula como aquellos otros que muestran diversas formas de afrontar el tiempo libre: cocina, deportes, juegos de mesa, sencillos experimentos, actividades al aire libre o con la naturaleza, fotografía, dibujo y pintura, etc.

• **Libros confeccionados por los propios niños y niñas:** si hay algo atractivo para cualquiera es aquello que ha salido de las propias manos y que ha sido confeccionado con cuidado, esmero y dedicación. Las propias creaciones de nuestros chicos y chicas tendrán un éxito singular dentro de la biblioteca. Aquí caben desde las creaciones individuales a las colectivas; desde los libros sólo con imágenes hasta creaciones poéticas, narrativa o teatro; sencillas encuadernaciones con grapas o libros debidamente cosidos,...

Hemos hablado de los libros. Sin lugar a dudas, si una biblioteca debe tener algo, son libros. Pero ya decíamos que en la biblioteca de aula puede y debe haber otras muchas cosas.

• **Publicaciones periódicas:**

– **Prensa diaria:** sobre todo en los cursos más altos se hace casi imprescindible introducir a los alumnos y alumnas en la lectura del periódico, tanto local como nacional e internacional.

– **Prensa especializada:** algunos temas son de marcado interés en de-

terminadas épocas o edades: naturaleza, ciencia, automóvil, costura,...

– **Revistas infantiles y juveniles:** Existen algunas publicaciones de gran interés para los pequeños y que les van familiarizando con las publicaciones periódicas de un modo divertido y muy cercano a sus gustos.

– **Folletos informativos:** folletos sobre salud e higiene, turísticos, acerca del ayuntamiento o la comunidad autónoma, sobre campañas o celebraciones concretas, sobre instalaciones o edificios singulares, etc. Cualquier material de este tipo debidamente ordenado y clasificado será útil en el aula en cualquier momento.

– **Archivos documentales:** la creación de un archivo documental, tanto gráfico como literario será un recurso que con el tiempo permitirá, sobre todo a los mayores, iniciarse en el método de la investigación y la reflexión con buenos resultados.

– **Ficheros de...:** el recurso del fichero -que puede ser en cartulinas o informático, según los recursos y la finalidad- es un medio que permite a los alumnos y alumnas trabajar con gran autonomía en cualquier momento. Ficheros de experiencias, técnicas, actividades de matemáticas o lenguaje, juegos, adivinanzas, vocabulario usual, libros leídos,.... Todo es posible de registrar en fichas.

– **Juegos didácticos:** Esta sección, evidentemente, será tanto más abultada cuanto menores sean los alumnos con los que trabajemos: lotos fonéticos, abecedarios de madera,

autodictados, paneles de numeración, relojes, juegos de discriminación visual, de atención, de razonamiento, dominós, puzzles, etc.

– **Otros:** álbumes de fotos, cassettes de audio y vídeo, discos informáticos,.... En función de nuestras necesidades y del diseño de nuestro trabajo, cualquier recurso documental y didáctico tiene cabida en la biblioteca de aula.

LA ORGANIZACION Y LA DECORACION DE LA BIBLIOTECA DE AULA

La organización de cualquier espacio en un centro educativo está en función del volumen del mismo y de la cantidad de materiales que vayamos a incluir en él. Está claro que una biblioteca de aula por su propia construcción y por sus características no necesita de grandes alardes organizativos. Pero sí tendremos en cuenta algunos detalles:

1º Su ubicación procuraremos que sea en un lugar con iluminación adecuada para poder hacer "in situ" las consultas o lecturas necesarias.

2º Es imprescindible un armario donde poder distribuir "sin agobios" todos los materiales que deseemos disponer.

3º En este armario distribuiremos el espacio colocando rótulos y carteles que orienten acerca del contenido del mismo. Procuraremos hacerlo de tal modo que los materiales más usuales sean los más accesibles a los niños y niñas del aula.

4º Archivadores, carpetas de anillas, cajas archivadoras o sujetalibros serán elementos muy útiles.

5º Una gran mesa con algunas sillas dará el ambiente adecuado para la lectura o el trabajo. En el caso de los más pequeños, una alfombra con varios cojines puede ser mucho más sugerente. De una forma u otra, trataremos de crear un clima propicio a la lectura, a la concentración y al silencio. A ello pueden contribuir algunos

S

i hay algo atractivo para cualquiera es aquello que ha salido de las propias manos y que ha sido confeccionado con cuidado, esmero y dedicación.

biombos con elementos decorativos o carteles alusivos a ese ambiente que deseamos crear.

6º Dos elementos casi imprescindibles en esta zona serán el **expositor de libros** y el **tablón de anuncios**. El primero será objeto de permanente renovación y en él colocaremos ya los nuevos libros que se van incorporando a la biblioteca, ya determinados volúmenes con los que estamos trabajando en la unidad didáctica correspondiente. En el segundo se irán incorporando las informaciones, creaciones, trabajos, etc. que sean de interés general. Una de las actividades de mayor interés con este recurso es la del **periódico mural**, donde los alumnos recogen o confeccionan noticias con las cuales se trabajará después a distintos niveles.

LA FUNCION DEL MAESTRO/A Y DEL ALUMNO/A EN LA BIBLIOTECA DE AULA

La biblioteca de aula puede tener ante todo el objetivo de ir dando autonomía a los alumnos y alumnas en sus tareas de aprendizaje. Es un rincón al cual se puede acudir permanentemente con finalidades distintas. De aquí que una de las principales labores del docente sea la de ir creando hábitos en el uso de la misma: cómo, cuándo y para qué hacer uso de la biblioteca de aula. A ello tendrá que añadir toda la labor organizativa. Ahora bien, paulatinamente y con el paso de los años, es el propio grupo quien debe adquirir responsabilidades en la organización y funcionamiento de la biblioteca de aula. Desde la mera función de *"repartidor de materiales"* hasta la distribución de los mismos en el armario, la confección de fichas bibliográficas, la organización del préstamo o las compras, la creación de archivos,... todo puede recaer en los alumnos y alumnas que, de este modo se van iniciando en el funcionamiento de una biblioteca y a la vez van entendiendo que

una buena organización es labor de un equipo bien conjuntado.

ACTIVIDADES EN TORNO A LA BIBLIOTECA DE AULA

Si, como hemos dicho, la biblioteca de aula llega a convertirse en un *"mini centro de recursos"* las posibilidades didácticas de la misma son tan variadas como los propios materiales. Destacaremos, en cualquier caso, algunas actividades centradas propiamente en el libro.

- **La hora del cuento:** ya decíamos que los niños y niñas más pequeños necesitan que les cantemos y les contemos. El empleo de recursos varios en la narración de cuentos, en el recitado de poesías hará que posteriormente, cuando ya sean lectores, se acerquen al libro con más ilusión.

- **Juegos con el diccionario:** el diccionario siempre ha sido un objeto atractivo para el chaval por la gran cantidad de información que encierra, pero muy distante por lo difícil que resulta en muchos desentrañar su información. Para ello, además de utilizar los más adecuados a cada edad, podemos idear juegos muy sencillos pero que ayuden al niño y a la niña a iniciarse en su manejo.

- **Juegos para acercar el libro al lector:** cuando una niña o un niño ya saben leer hay que empezar la tarea de hacerlos *"lectores"*. Para ello podemos utilizar multitud de técnicas o medios que de una u otra forma motiven a la lectura de los libros en general o de alguno en particular.

Mediante enigmas, tarjetas para combinar, mensajes encadenados, puzzles, etc. podemos hacer que nuestras alumnas y nuestros alumnos se acerquen al libro con más ganas y que la lectura sea algo divertido y apasionante.

- **El libroforum:** cuando los alum-

nos/as ya han alcanzado cierta madurez, pueden iniciarse en la reflexión y en el comentario de obras leídas. Para ello diseñaremos diversas actividades y materiales que induzcan a realizar esa reflexión con la profundidad y el interés suficiente.

- **Los "40 principales":** una propuesta muy atractiva es la colocación en el tablón de anuncios de la lista de los libros más leídos, o más puntuados por los miembros del grupo. Esto animará a otros a leer aquellos libros que sus compañeros ya han leído y con los que han tenido una experiencia agradable. Esto mismo se puede plasmar en **fichas de comentario** o de **intercambio** en las que se dan los datos del libro y alguna razón por la cual se recomienda su lectura.

- **¿Y los libros de consulta?:** También con ellos podemos montar actividades más o menos lúdicas que ayudan a tener un contacto grato y atractivo. Más tarde estos libros atraerán al alumno por sí mismos, por su contenido. Pero al principio hay que tratar de que la niña y el niño los reciban como *"un juguete más"*, con muchas posibilidades para el disfrute intelectual. ■

Bibliografía

- Documentación del Curso: *"Biblioteca de aula en el Ciclo Inicial"*. Comunidad de Madrid-Consejería de Educación.
- Documentación del Curso: *"Biblioteca de aula-Animar a leer"*. CEP de Guadalajara - 1.991.
- *"Material de apoyo para la organización de la Biblioteca de Aula"*. M.E.C. Madrid. 1.987.
- Revista *"ATIZA"*. Varios artículos sobre organización y actividades en la Biblioteca Escolar. ■